



► 20 Febrero, 2015

M. G. SALAS

Investigadores españoles estudian la piel de la uva para combatir la infertilidad

Los resultados son "esperanzadores", ya que frenan ciertas anomalías metabólicas que complican el éxito de la reproducción asistida

La piel de la uva hace milagros. Un equipo de investigadores de la Universidad Oviedo, liderado por el doctor Celestino González, ha probado que un compuesto químico, de origen vegetal presente en el fruto y llamado resveratrol, puede ayudar a combatir la infertilidad asociada a mujeres obesas. Los resultados, que han sido publicados en la prestigiosa revista "Fertility and Sterility", son calificados por los expertos de "muy esperanzadores", ya que frenan ciertas anomalías metabólicas que hasta ahora complicaban en estos casos el éxito de la reproducción asistida.

"No conseguimos acabar completamente con la infertilidad, pero sí que mejoramos los problemas más importantes", explica Celestino González. Entre ellos, la resistencia a la acción de la insulina, el hiperandrogenismo o el estado proinflamatorio.

Los expertos también señalan que el tratamiento con resveratrol no sólo produce un mayor número de ovocitos -célula sexual femenina que da lugar a los óvulos-, sino que además los que genera son de mayor calidad que el resto.

En la investigación colaboraron ginecólogos de la unidad de reproducción asistida del Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA), que observaron cómo muchas pacientes con problemas de infertilidad eran obesas o padecían problemas de sobrepeso. A partir de ahí, un grupo de investigación centrado en el estudio de la fertilidad feme-

nina comprobó que las mujeres obesas se caracterizaban por ser proinflamatorias y presentar resistencia a la acción de la insulina. Por tanto, para solucionar el problema, había que buscar una sustancia química que fuese "antiinflamatoria, antidiabética y además que no tuviese efectos secundarios que pudiesen perjudicar la salud de la madre y de su posterior gestación", como indica el fisiólogo Celestino González.

La sustancia elegida fue el resveratrol, un polifenol de origen vegetal, presente principalmente en la superficie de la piel de la uva, cuyos efectos antioxidantes y protectores

frente al envejecimiento celular ya han sido probados. "Seguro que hay otros compuestos con los que se podría haber trabajado y que cumplieran las mismas condiciones, pero nosotros decimos trabajar con el resveratrol, porque se sabe cómo manejarlo. Con otros compuestos nos hubiésemos encontrado con problemas de cómo extraerlos", comenta González.

Es común que las mujeres con sobrepeso u obesidad presenten distintas alteraciones metabólicas, tales como diabetes tipo II, hiperandrogenismo o un estado inflamatorio crónico. Esas patologías tienen

un impacto negativo sobre la fertilidad femenina y conllevan, en muchos casos, una baja respuesta a la estimulación ovárica, obteniendo peores resultados en los tratamientos de reproducción asistida.

Los experimentos desarrollados por los investigadores con ratones de laboratorio obesos e infértiles demostraron que el tratamiento con resveratrol tiene efectos antidiabéticos y antiinflamatorios, disminuyendo los niveles sanguíneos de insulina y distintas citoquinas proinflamatorias en el tejido adiposo. El siguiente paso es ahora, según González, probar el tratamiento con humanos. Sin embargo, para ello, insiste, es fundamental la obtención de financiación, que esperan conseguir pronto para avanzar aún más en el estudio. No obstante, dice González, son muchos otros los avances que se han conseguido dar en el campo de la fertilidad femenina y del envejecimiento.